

(Des) montaje transdisciplinar. Una vinculación praxiológica entre investigación científica y producción artística

Resumen. El presente artículo constituye una introducción a una modalidad de trabajo considerada como (Des) montaje transdisciplinar, orientada a indagar la relación entre formas poéticas y prácticas políticas emergentes en el campo de las artes y la salud. Esta modalidad emerge en las fronteras entre las ciencias y las artes e implica una vinculación entre instancias de investigación científica y producción artística. Para ello se propone poner en diálogo y en tensión de aportes de carácter praxiológico y/o materialista-dialéctico. Estos aportes se orientan a comprender y transformar aspectos vinculados con poéticas y políticas implicadas en prácticas y discursos de campos sociales específicos, tales como el campo de las artes o el campo de la salud. Se presenta una síntesis de las bases conceptuales de esta propuesta, haciendo hincapié en una serie de resignificaciones que hemos propuesto en torno a las nociones de montaje, desmontaje y remontaje proveniente de las artes visuales, escénicas y cinematográficas.

Abstract. *Trans-disciplinary (dis) assembly. A praxiological connection between scientific research and artistic production.* The present article constitutes an introduction to a work methodology seen as a trans-disciplinary (dis) assembly orientated to investigate the relationship established between poetical ways and political practices emerging on the arts and health fields. This method emerges in the frontiers between arts and science, and implies a connection between scientific research and artistic production. To this purpose, it starts a dialogue and a tension between them of a praxiological and/or dialectical materialist nature. We present a synthesis of the conceptual bases of the proposal. A series of meaning shifts are highlighted around the notions of assembly, dis-assembly and re-assembly that come from the visual, performing and film arts.

1. Introducción

El presente artículo constituye la presentación de las bases teórico-metodológicas sobre las cuales se asienta una modalidad de trabajo considerada como (Des) montaje transdisciplinar (Cotaimich 2013) puesta en juego en una serie de instancias de investigación, formación y extensión de la Facultad de Psicología de la Universidad Nacional de Córdoba¹. Esta propuesta emerge de las fronteras entre las artes y las ciencias e implica la puesta en diálogo y en tensión de aportes provenientes de las Ciencias Sociales, la Psicología (principalmente Social y Sanitaria), el Psicoanálisis, las Artes y ciertos estudios orientados al análisis del discurso, la performances y las

Cotaimich, Valeria^a

^a Espacio Laboratorio de Arte/s, Performance/s y Subjetividad/es (E.L.A.P.S.)

Palabras claves:

(Des) montaje transdisciplinar; Ciencias; Artes; Montajes instituidos; Montajes instituyentes.

Keywords:

Trans-disciplinary (Dis) assemblies; Science; Arts; Instituted Assemblies; Instituting Assemblies.

Enviar correspondencia a:

Cotaimich, V. E-mail: valeriacotaimich@gmail.com

¹ Entre las instancias de investigación y/o producción artística en las cuales se puso en juego esta modalidad de trabajo se encuentran las siguientes: 1)- la segunda y tercera parte de un proyecto de investigación aprobado y subsidiado por la por la S.E.CyT. de la Universidad Nacional de Córdoba titulado: "Arte/s, Performance/s y Subjetividad/es. Análisis y propuesta de experiencias performativas de carácter local vinculadas con los campos de las artes y la salud", desarrollado entre los años 2010 y 2013; 2) un proyecto de investigación y producción artística titulado "Los muertos enseñan a los vivos. (Des) montaje transdisciplinar de prácticas y discursos en torno al cuerpo y la muerte" llevado a cabo entre los años 2011 y 2012, llevado a cabo en el Museo de Anatomía "Pedro Ara" del Hospital Nacional de Clínicas de la Universidad Nacional de Córdoba presentado en el marco de "La noche de los museos", evento organizado y financiado por el Programa de Divulgación Científica y Artística y el PROMU de la S.E.CyT. y 3) un proyecto de indagación y producción artística titulado "¿Sagrada Familia? Familia, cuerpo y poder en el capitalismo contemporáneo", aprobado y financiado por el Instituto Goethe y presentado en el Museo Genaro Pérez en octubre del año 2013. Estos proyectos estuvieron a cargo de un equipo de trabajo coordinado por quien escribe e integrado por Carlos Álvarez, Karina Generoso, Natalia König, Judith Bersano, Gabriela Dotti, Gabriela Lorenzati, Ayselén Font, Magdalena Torres, Melina Herranz, Demián Díaz, Norma Pellegrino, Mariana Carmona y Agustina Rosso.

subjetividades. Metodológicamente este abordaje supone un proceso de reflexión crítica y propositiva basado en una vinculación dialéctica y dialógica entre instancias de investigación en torno a montajes instituidos y naturalizados de corte capitalista que generan formas de estereotipia, sufrimiento y malestar e instancias de producción de montajes instituyentes, a través de los cuales se procura generar interrogantes e incidir en las formas naturalizadas e institucionalizadas de subjetivación. La noción de montaje constituye para esta propuesta una metáfora de lectura que retomamos del campo de la producción artística (visual, escénica y cinematográfica) y nos permite analizar el sistema de relaciones entre elementos significantes que configuran un texto, una imagen fotográfica, pictórica o publicitaria, una fotografía, una producción audiovisual, una performance escénica o una configuración espacio-temporo-espacial, etc. Técnicamente este trabajo se realiza a partir de una primera instancia analítica basada en observaciones, entrevistas, análisis de material documental, y una segunda instancia de producción de montajes en los cuales se procura instalar preguntas en torno a los montajes analizados y promover dislocaciones en dirección a favorecer procesos de desnaturalización y transformación de prácticas y discursos estereotipados.

1.1. *¿Qué es un (Des) montaje?*

Para esta propuesta partimos de la resignificación y puesta en diálogo y en tensión de nociones como las de “montaje”, “remontaje”, “desmontaje” “dispositivo”, “performance” y “práctica discursiva”, de lo cual se desprende una forma de lectura analítica y de producción “en términos de montaje”. Para ello el primer paso es seleccionar una o varias producciones culturales vinculadas con un campo social determinado (Bourdieu 2003). Tal es el caso por ejemplo de un ritual de atención en el campo de la salud, una clase o un manual de aprendizaje en el campo de la educación, una instalación museográfica o una exposición científica en el campo de la museología, etc.). A partir de allí consideramos la producción cultural seleccionada en términos de montaje partiendo del reconocimiento analítico del contexto histórico-social del cual emerge y al cual este montaje contribuye a construir. En ese sentido buscamos investigaciones que aludan a este campo y/o a esta clase de producciones, a los fines de comenzar a desentrañar cuales son los sentidos que orientan las prácticas vinculadas con esta producción cultural.

(Des) montar transdisciplinariamente implica una reflexión crítica y propositiva en torno a ese contexto y a cómo lo analizado en términos de montaje se entrama en un sistema de relaciones de producción y dominación que procuramos analizar a partir de aportes provenientes de las ciencias sociales (Antropología, Sociología, Historia y Economía), las artes (visuales, escénicas, y multimediales), la Filosofía y ciertos desarrollos vinculados con la Psicología Social, Comunitaria, Sanitaria, en particular aquellos que procuran comprender como se configuran performativamente las subjetividades en relación con instituciones, discursos y performances culturales.

Como señalamos, un (des) montaje transdisciplinar se realiza a través de dos instancias, una de indagación científico-social, orientada al análisis de montajes instituidos y otra de producción de

montajes a través de los cuales procuramos instalar interrogantes y problematizaciones en relación con los primeros, con miras a favorecer procesos de desnaturalización, transformación, empoderamiento y subjetivación. Esta modalidad de trabajo se desarrolla a través de una serie de fases que cobran diferentes características según la trama social histórica que se pretenda abordar. No se trata de una “receta” metodológica sino de un conjunto de líneas de pensamiento y acción que se ponen en juego a lo largo de tres fases o momentos lógicos. La primera fase consiste en establecer el recorte de la realidad que se desea abordar, delimitando un conjunto de prácticas y discursos que serán objeto de (des) montaje. Ante ellas el primer paso sugerido es emprender un proceso de posicionamiento y toma de conciencia respecto de cómo nos posicionamos ante este universo de sentidos, atendiendo especialmente a cómo operan allí las lógicas capitalistas contemporáneas. Para ello proponemos realizar una aproximación auto-socio-analítica a la manera de lo planteado por Pierre Bourdieu respecto del lugar/posición social, cultural, político y epistemológico desde el cual se observa/construye este recorte de realidad, a los fines de facilitar un distanciamiento y una objetivación del sujeto objetivante. La segunda fase consiste en una aproximación en términos de campo y performance, lo cual implica comenzar por conocer cómo se configura el sistema de relaciones del cual emergen el conjunto de prácticas y discursos objeto de (des) montaje. Para ello es necesario un análisis en torno a los principales significantes puestos en juego en la orientación de estas acciones e interacciones sociales que constituyen el eje de las luchas entabladas por agentes e instituciones sociales, a los fines de dominar la definición y redefinición de los sentidos que orientan las prácticas en ese determinado campo social. Lucha que, como señala Bourdieu, se realiza a través de estrategias discursivas orientadas a la producción, reproducción y/o transformación social y cultural (ej: diferentes formas de historización de las propias prácticas, disposiciones jurídicas, arquitectónicas, formas burocráticas de organización, etc). Proponemos considerar estas últimas en términos de “montajes instituidos”, en tanto construcción de ciertas formas instituidas de ver, hacer, actuar e interactuar que contribuyen cotidianamente a la naturalización y reproducción de un determinado orden de creencias y dominación. Para ello procuramos identificar e historizar acontecimientos políticos, económicos, jurídicos e institucionales que resultan más relevantes para ese conjunto de prácticas, atendiendo al carácter performático y performativo de estas producciones culturales. La tercera fase se orienta a la producción de montajes que promuevan interrogantes en torno al carácter cotidiano y naturalizado de las prácticas y discursos abordados anteriormente. Este trabajo se realiza a partir de una puesta en tensión y en diálogo de discursos y prácticas que deriva en un remontaje de elementos empleando estrategias de dislocación, recolocación y “dysposición” en los términos señalados por Didi-Huberman².

En este proceso, siguiendo autores como Benjamin y Bourdieu, nos proponemos superar la estéril contraposición entre forma y contenido, discursos y prácticas, poéticas y políticas, sujeto y

² El autor emplea el término “dysponer” como equivalente a montar (Didi-Huberman 2008).

objeto, pensando estos términos en forma dialéctica y dialógica. Cuestión que afecta no solo el orden de la enunciación sino también el de los contenidos y las técnicas que se ponen en juego en el “abastecimiento del aparato de producción simbólica dominante” (Benjamin 1989) tanto en el campo de las ciencias como de las artes. Este aparato busca reproducir formatos tradicionales ante los cuales es preciso ofrecer no solo formas de resistencia sino también propuestas de transformación. Es por ello que, de manera transversal, un (Des) montaje se encuentra signado por una lucha contra repeticiones acríticas que se encuentran al servicio de la reproducción social del poder y del saber. Como señala Benjamin, esta clase de operaciones apunta a promover la conciencia respecto a como los productores simbólicos de estos campos creen estar en “posesión de un aparato, que en realidad les posee a ellos”, al cual defienden y “sobre el cual no tienen ya ningún control” ya que no es “como ellos creen, medio para los productores, sino contra ellos” (Benjamin 1975:130). La tarea propuesta entonces, parte de un ejercicio de distanciamiento técnico que invite a la reflexión en torno a la posición epistemológica y política desde la cual se realizan las producciones académicas y artísticas.

Es en este marco la propuesta que presentamos se dirige al abordaje de formas ritualizadas y naturalizadas de mirar y construir la realidad y los vínculos cotidianos. El punto de partida para ello, como señalamos, es la delimitación del o los campos sociales de los cuales emergen las prácticas y discursos que consideraremos objeto de (des) montaje. Para ello recuperamos aspectos implicados en aquello que P. Bourdieu (2003) considera como “Análisis en términos de campo”, basado en un sistema de relaciones entre nociones como las de “capital”, “práctica social”, “agente”, “estrategia”, “interés”, “discurso”, “magia social”, “violencia simbólica”, entre otras (Bourdieu 2003). A partir de allí atendemos a los procesos de configuración performativa de sentidos (históricos, económicos, jurídicos, institucionales, etc) que orientan prácticas y discursos en ese o esos campos sociales. Por otra parte retomamos aportes planteados por referentes de la Filosofía, las Artes y las Ciencias Sociales, tales como Marx, Brecht, W. Benjamin, M. Foucault, Roger Chartier y Michel de Certeau, entre otros, y referentes del campo de la Psicología Social como Enrique P. Rivière, Ana Quiroga, Mirta Videla o Ana M. Fernández. Ello a los fines de comprender y analizar los modos a través de los cuales los sujetos constituyen determinadas relaciones de saber/poder y verdad que traen consigo la invisibilización del ejercicio institucional y cotidiano de violencia material y simbólica. Como paso siguiente, diseñamos conjuntamente con quienes protagonizan las prácticas objeto de abordaje, estrategias y/o montajes para incidir en cambios de diversa magnitud relacionados con la situación abordada. Veamos entonces a qué llamamos montaje.

1.2. *¿Qué es un montaje?*

La Real Academia Española (RAE) define el significante MONTAJE así:

“1-Acción y efecto de montar (armar las piezas de un aparato o máquina; 2- Combinación de las diversas partes de un todo; 3- Cureña o armazón a la que se ajustan las piezas de artillería; 4- En el cine, ordenación del material ya filmado para constituir la versión definitiva de una película; 5- En el

teatro, ajuste y coordinación de todos los elementos de la representación, sometiéndolos al plan artístico del director del espectáculo; 6- Aquello que solo aparentemente corresponde a la verdad; 7- Ajuste y acoplamiento de las diversas partes de una joya; 8. Acús. Grabación compuesta conseguida por la combinación de dos o más grabaciones. En el caso de la fotografía, este significante aludiría a Fotografías construidas con trozos de otras fotografías y diversos elementos con fines decorativos, publicitarios, informativos, etc.”.

Se asocia este término con el de “cadena de montaje” definida como: proceso tecnológico de fabricación. En las primeras décadas del S. XX, en el marco de las primeras vanguardias artísticas, esta noción fue abordada y re-significada tanto política como poéticamente, dando lugar a formulaciones discursivas y producciones artísticas que procuraban dislocar y re-combinar elementos propios de las lógicas capitalistas que configuran formas de mirar y construir la realidad. Estas lógicas, aunque estaban sufriendo una profunda crisis en el marco de la Primera y Segunda Guerra Mundial, se plasmaban en ciertas formas canónicas o reconocidas del campo de las Artes que resultaban altamente funcionales a este sistema.

Partiendo de estas definiciones, en una primera instancia y de manera general proponemos considerar como MONTAJE, a una combinatoria de elementos materiales y simbólicos que se realiza con una finalidad explícita o implícita de reproducir o transformar determinados modos de producción y subjetivación. Se trata de una producción discursiva orientada a generar determinados efectos de sentido configurados en el marco de determinadas trayectorias, intereses, posiciones y vínculos. Estos montajes -que adquieren formatos de carácter textual, visual, fotográfico, audiovisual, objetual, infraestructural, gestual y/o espacio-temporo-corporal- contribuyen a sostener, mediar, promover y/o interrogar determinadas relaciones sociales. Proponemos diferenciar entre montajes de carácter instituido e instituyente según sean construidos o puestos en juego para reproducir o para transformar un determinado orden de sentidos y creencias.

1.3. *Montajes artísticos*

En el escenario configurado por las agitadas décadas de la primera mitad del S. XX, una serie de pensadores, realizadores cinematográficos y dramaturgos se ocuparon de profundizar en las formas de concebir y realizar escénicamente ya sea en el teatro, el cine o la fotografía, propuestas que procuraron instalar transformaciones no sólo basados en una crítica política, sino también en una propuesta poética que vinculaba la técnica con la reflexión y la búsqueda de transformación de las formas de tratamiento y de los procedimientos de producción artística. Algunos referentes centraron esta exploración y búsqueda en las formas de concebir y realizar MONTAJES de imágenes, fotografías y/o elementos escénicos teatrales o cinematográficos. Tal es el caso de Bertolt Brecht, Serguéi Eisenstein y Vsévolod Meyerhold. Estos tres referentes han sido objeto de múltiples análisis en el campo de la Historia del Arte y la Semiótica crítica. Entre estos análisis se destacan los trabajos de Arlindo Machado (2000) y de George Didi-Huberman (2008).

En nuestro caso hemos retomado estas propuestas procurando establecer un diálogo entre las nociones “montaje”, “performance”, “performatividad” y “campo” siguiendo los aportes de autores como Richard Schechner (2000), Judith Butler (1993) y Pierre Bourdieu (2003). De los dos primeros retomamos cuestiones vinculadas con las potencialidades e incidencias que las performances culturales guardan en relación a la configuración performativa de las subjetividades y las culturas en aquello que consideramos como capitalismo cultural contemporáneo. En relación al tercero de estos autores, retomamos aspectos que se desprenden de su propuesta de abordaje “en términos de campo”, atendiendo al carácter conflictivo, dialéctico y estratégico que guardan las prácticas sociales. Prácticas llevadas a cabo por agentes sociales que desarrollan estrategias diferenciadas en función de sus posiciones e intereses en lucha. Siguiendo a Ricardo Costa y Teresa Mozejko (2003) consideramos estas como prácticas discursivas. También apelamos a una serie de aportes planteados por Michel Foucault (1991) en lo que respecta al cómo se configuran las relaciones de poder, saber y verdad de las cuales emerge estos discursos y prácticas.

1.4. *Montaje discursivo*

Aunque resulte redundante, proponemos hablar de “montajes discursivos” en tanto productos de un proceso de producción de sentidos orientadores y generadores de la vida cotidiana. Estos montajes se realizan a partir de una determinada combinatoria de palabras, imágenes, objetos, diseños espaciales, performances etc. que generan determinados efectos de sentido. La configuración de montajes discursivos constituye una estrategia discursiva que sigue las reglas de juego del campo social del cual emerge. Los montajes discursivos cobran las formas de textos, imágenes, textualidades performáticas (textos combinados con imágenes), performances culturales (ej: ritos religiosos, presentaciones artísticas, clases de escuela), prácticas cotidianas (vinculadas con el trabajo, la vida familiar, el entretenimiento, la vida ritual, etc). A partir de lo dicho, proponemos leer un montaje discursivo atendiendo a una serie de aspectos histórico-culturales, políticos e institucionales que implican un proceso de visibilización e invisibilización de determinaciones e inequidades sociales, asentadas en relaciones de poder y saber que se plasman en la materialidad de los cuerpos, los objetos, los espacios, las prácticas y los vínculos.

Si bien podemos reconocer diferentes montajes a lo largo de la historia de la humanidad, que constituyen parte de la “naturaleza” humana, el desarrollo del capitalismo ha supuesto la construcción de montajes específicos vinculados con la promoción, venta y publicidad de experiencias y productos, con la intención de reproducir prácticas que favorezcan los intereses de los sectores dominantes.

Como señalamos, en el campo de las artes, la noción de MONTAJE cobra un carácter específico, vinculado con las primeras y segundas vanguardias del S.XX, relacionado con propuestas profundamente críticas en relación con las bases y efectos del capitalismo emergentes tanto del teatro como de la cinematografía. Dos referentes en este sentido fueron S. Eisenstein y B. Brecht, cuyas propuestas se plasmaron por escrito y a través de montajes escénicos, textuales, visuales y

audiovisuales). Estas producciones implicaron lógicas antagónicas a las de montajes discursivos de corte capitalista y publicitario. Más bien se asentaron sobre combinatorias que dislocan sentidos instituidos, partiendo de una suerte de desorden y sinsentido aparente que procuran cuestionar/remontar discursos y prácticas.

Los elementos que componen un montaje pueden ser combinados de diversa manera. Cada combinación implica sentidos e intereses diferentes y, por tanto, son susceptibles de orientar o promover prácticas diferentes. Dichos sentidos son construidos por sujetos (o agentes sociales) que entran en interacción poniendo en juego sus historias y/o trayectorias sociales y culturales. En definitiva un (Des) montaje transdisciplinar constituye un proceso de reflexión crítica y propositiva en torno a un conjunto de montajes instituidos signados por lógicas capitalistas que generan formas de dominación, inequidad y malestar. Se trata de una tarea realizada a través de instancias analíticas basadas en procesos de historización, distanciamiento, dislocación y desnaturalización. Estas últimas traen consigo la configuración de combinatorias simbólico-materiales que, performativamente, buscan incidir y/o promover la transformación de las realidades abordadas, contribuyendo con procesos de empoderamiento y subjetivación.

1.5. (Des) montaje como praxis política

Para la “Real Academia Española”, el significante “Desmontaje” remite al verbo desmontar, que equivale a desarmar las piezas que componen un objeto, así como separar los elementos que conforman un sistema intelectual, sometiéndolos a un posterior análisis. Otros dos sentidos otorgados a esta palabra son: “acción de deshacer un edificio o parte de él” y “quitar una cabalgadura o desactivar el mecanismo de disparo de un arma de fuego”. En nuestra propuesta retomamos de esta definición aquello que hace a la práctica de (des) armar y/o separar las partes o fragmentos que constituyen un objeto, plasmada en la lectura y análisis de la realidad que se pretende abordar en conjunto con sus protagonistas, así como en la búsqueda de estrategias conjuntas que inciden en esa realidad. Es por ello que consideramos un (Des) montaje como praxis política, basada en una dialéctica entre conciencia, análisis, reflexión crítica y acción para la transformación. Metodológicamente un (Des) montaje se realiza de manera colectiva y situacional. Lo cual supone un trabajo conjunto orientado a tratar una situación específica.

1.6. Aspectos que configuran un (Des) montaje

Podemos pensar en diferentes formas de realizar un (Des) montaje. Algunas más complejas y otras más sencillas. En uno u otro caso consideramos que es preciso atender a una serie de aspectos que resultan sustanciales para comprender una realidad y procurar (Des) montarla, entre los cuales se encuentran los siguientes:

- Políticos. Remiten a instancias vinculadas con la toma de conciencia y posición basada en un proceso de historización y distanciamiento de las propias nociones, así como en una aproximación autosocioanalítica. Luego implica un análisis en torno a los sentidos que orientan las prácticas que

se pretenden desmontar. Estos suponen determinadas concepciones de sujeto, realidad, cultura, derechos, etc.

- Jurídicos formales e informales (Leyes, normativas, reglas). De carácter local, nacional e internacional. Normativas cotidianas implícitas, prohibidos y permitidos, “desviaciones” y resistencias.
- Histórico-contextuales. Analizar el contexto social y cultural en el cual se realiza un montaje o un (Des) montaje. Considerar que hay diferentes modos y posiciones en lo que respecta a la Escritura de la Historia y que ésta precisa ser analizada como una estrategia discursiva
- Institucionales y organizativos. Aspectos que hacen a la organización espacio temporal de una institución u organización y a su impronta en lo que respecta a las prácticas que se procuran (des) montar.
- Infraestructurales. Organización arquitectónico-espacial y su relación con las actividades y las formas de vinculación que allí se producen.
- Espacio-temporo-corporales. Formas de concebir y producir realizar la relación entre espacio, tiempo y cuerpo.
- Objetuales. Circulación y uso de objetos
- Formas de vinculación. Intercambios, tensiones e interacciones que se pretenden promover entre sujetos, organizaciones e instituciones.
- Abordaje de aspectos emocionales y “espirituales”.
- Tecnológicos (mecánicos, telemáticos, corporales y temporo-espaciales)

En definitiva, un proceso de (Des) montaje constituye una propuesta transdisciplinar que se vale de un diálogo entre las artes, las ciencias humanas y sociales y la política. Busca contribuir, como señalamos, a la transformación de situaciones que generan malestar, apelando a los aportes de diferentes saberes y experiencias. Es por ello que su realización requiere de un trabajo de observación, escucha y análisis minucioso de aspectos invisibilizados aunque se encuentren ante nuestros ojos. También requiere de un entrenamiento para reciclar saberes y experiencias, como también, generar nuevas combinatorias que den lugar a otro MONTAJE DISCURSIVO de orden propositivo.

La sociedad de consumo compele a arrojar como basura no sólo objetos sino también conocimientos y personas. Desde esta propuesta de (Des) montaje procuramos invitar a una resistencia basada en un modo de mirar y construir la realidad que deviene de una búsqueda profunda asentada en procesos de reflexión, crítica, creatividad y transformación. Es en ese camino que consideramos al en los términos señalados por Michel Foucault cuando plantea:

“Sueño con el intelectual destructor de evidencias y universalismos, el que señala e indica en las inercias y las sujeciones del presente, los puntos débiles, las aperturas, las líneas de fuerza (...) el que contribuya allí por donde pasa, a plantear la pregunta de si la revolución vale la pena (y qué

revolución y qué esfuerzo es el que vale), teniendo en cuenta que a esa pregunta sólo podrán responder quienes acepten arriesgar su vida por hacerla”. Michel Foucault (en Terán 1995).

A partir de la propuesta presentada consideramos que al intelectual del cual habla el autor cabría invitarlo a preguntarse acerca del lugar y la posición que ocupa en el sistema de producción simbólica en el contexto de un capitalismo que se vuelve más sofisticado y más cruento cada día, en tanto promueve modos de producción y subjetivación que tienden a naturalizar la mercantilización de todos los órdenes de la vida social, en particular, el de las artes y la producción científica. Ante esto, se propone un (Des) montaje transdisciplinar de corte praxiológico (Brehil 2003) que promueva la comprensión de las luchas que se batan en el terreno de la producción de conocimiento a los fines de definir los sentidos que orientan las prácticas. Se trata de una de las tantas formas de resistencia activa emergentes en el contexto académico-artístico, ante los intereses de sectores hegemónicos que buscan reproducir determinadas relaciones y modos de producción y subjetivación, tanto en lo económico, como en lo político y cultural (Bourdieu 2006).

Finalmente, cabe señalar que la propuesta a la cual hemos procurado introducir con este texto implica una invitación para que, quienes conformamos ámbitos de producción científica y/o artísticas en contextos como la Facultad de Psicología y/o la Universidad Nacional de Córdoba, procuremos tomar conciencia y posición del lugar que ocupamos en la formación de investigadores y profesionales que en un futuro cercano incidirán en la reproducción o la transformación de un sistema que actualmente genera una diversidad de formas de malestar. Vaya esta propuesta también como un modo de fortalecer la desnaturalización y (des) montaje de formas instituidas de producir ciencia y arte en favor de modos de conocimiento que fortalezcan subjetivación, desarrollo y transformación social.

Referencias

- BACHELARD, G. (1999). *La formación del espíritu científico*. México, España, Argentina, Colombia. Editorial: Siglo XXI.
- BENJAMIN, W. (1989). *Discursos Interrumpidos I*. Madrid, España. Editorial: Taurus.
- BOURDIEU, P. (2003). *Creencia artística y bienes simbólicos*. Buenos Aires Editorial Aurelia Rivera.
- (1988). *Cosas dichas*. Buenos Aires, Argentina. Editorial: Gedisa.
- BUTLER J. (1993). *Cuerpos que importan, sobre los límites materiales y discursivos del “sexo”*. Bs. As. Editorial Paidós
- CHARTIER R. (1996). *Escribir las prácticas. Foucault, De Certau, Marín*. Buenos Aires. Editorial Manantial.
- COSTA R. Y MOZEJKO T. (2003) *Lugares del decir*. Santa Fe- Argentina. Ediciones Homo Sapiens.
- COTAIMICH V. (2008). “Hacia un teatro de cyborgs. Artes escénicas, tecnología/s y subjetividad/es. Córdoba-Argentina (1997-2007).” En: *Revista ICONO 14*. Nro. 10. Madrid, España. <http://www.icono14.net/ojs/index.php/icono14/index> (15/3/2013)
- DIDI-HUBERMAN G. (2008). *Cuando las imágenes toman posición. El ojo de la Historia, I*. Madrid. Edit. A. Machado.
- EINSEINSTEIN S. M. (1990). *Reflexiones de un cineasta*. Editorial Barcelona. Editorial Lumen.
- Foucault M. (1991)- *Saber y Verdad*. Madrid. Ediciones *La Piqueta*.
- 1977. *Historia de la Sexualidad 1. La Voluntad de Saber*. Bs. As. Siglo XXI.
- GUTIERREZ A. (2005). *Las prácticas sociales: Una introducción a Pierre Bourdieu*, Córdoba. Ferreyra Editor.
- IRIGOYEN EMILIO, 2002. El arte es una máquina de (des) montaje. Fordismo-taylorismo y vanguardias artísticas a principios del S.XX. En *Scripta Nova*. Revista electrónica de Geografía y Cs Sociales. Univ. de Barcelona. Vol. VI, núm. 119 (7). <http://www.ub.edu/geocrit/sn/sn119-7.htm> (23/10/2012).
- LAPASSADE, G., LOURAU R. (1977). *El análisis institucional*. Madrid. Ediciones Campo Abierto.

-
- MACHADO A. (2000). *El paisaje mediático. Sobre el desafío de las poéticas tecnológicas*. Universidad de Buenos Aires. Argentina. Ediciones Libros del Rojas.
- PAVIS P. (2000) *El análisis de los espectáculos. Teatro, mimo, danza, cine*. Barcelona. Editorial. Paidós.
- (1998). *Diccionario del teatro. Dramaturgia, estética, semiología*. Barcelona. Editorial. Paidós.
- Preciado, B. (2008) *Testo Yonqui*. Madrid. Editorial Espasa.
- SCHECHNER R. (2003) O que é performance?. En *O Percevejo*. Revista de Teatro Crítica y Estética. Año 11, Nro 12.. Depto. de Teoría do Teatro. Programa de Post-Graduação em Teatro. Univ. Federal do Río de Janeiro. UNIRIO.
- (2000). *Performance. Teoría y Prácticas interculturales*. Universidad de Buenos Aires-Argentina. Ediciones Libros del Rojas.
- TERÁN O. (Comp) (1995). *Michel Foucault. Discurso, poder, subjetividad*. Buenos Aires. Ediciones El cielo por asalto.